

La dignidad

La internacional del dolor



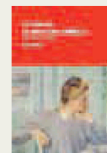
EL DEBER
Ludwig Winder, *Periférica*,
272 pp., 18,95 euros.



K. L. REICH
Joaquim Amat-Piniella,
Libros del Asteroide, 304 pp.,
21,95 euros.



**SOFÍA PETROVNA,
UNA CIUDADANA
EJEMPLAR**
*Lidia Chukóvskaia,
Errata Natural,
192 pp., 17,50 euros.*



LA MAESTRA ANNUZZA
Elvira Mancuso, Periférica,
224 pp., 18,90 euros.

de su condición de seres humanos y reducidos brutalmente a la pura animalidad».

Una buena ocasión, inmejorable, de volver a revivir el calvario de cientos de republicanos derrotados y exiliados que, previo paso por los campos de refugiados franceses fueron enjaulados en suelo austriaco o alemán, unos siete mil quinientos en Mauthausen y sus sucursales danubianas, de los que perecieron –sumariamente cabría decir, al hambre, al trabajo inhumano y a los malos tratos– más de dos terceras partes. Un hombre, a mayores, a quienes se dejaron la vida por liberar Europa, la humanidad en general, a quienes se resistieron a ser exterminados bajo la zarpa de los delincuentes convertidos en capos negros –no falla, da igual los campos de la muerte lenta que los del exterminio, los ‘lager’ o el Gulag, siempre los peores acaban controlando la situación–, en medio del hacinamiento ganadero de los cochambrosos ‘blocks’, los recuentos in-

terminables, el humo picante de los crematorios, las alambres electrificadas, el envilecimiento de las víctimas, el pánico dantesco, en definitiva. Y, con todo, lo mejor es la calidad de una prosa minuciosa, plástica, concebida en estado de gracia.

Descripción fría

Con otros modos y maneras, tal vez menos ostentosa y ritual la violencia, en cuanto más fría y burocrática, el mismo munitismo cercenó y pisoteó igualmente la dignidad del ser humano. De ello da buena cuenta 'Sofía Petrovna, ciudadana ejemplar', narración que, aunque no vio la luz hasta 1965, y en Francia, se escribe en secreto en un cuaderno escolar por las mismas fechas fatídicas en las que se desarrollan las novelas anteriores, con el horror aún fresco, por Lidia Chukóvskaia. La acaba de traer a nuestro idioma Errata Nature, en una de sus ediciones no menos ejemplares, al tiempo que anuncia la inminente publicación de las

conversaciones y vivencias de la autora con Anna Ajmátova, al modo de la extraordinaria evocación de Eckermann hacia Goethe, un presumible festín para los amantes de la literatura.

Esta sobria y conmovedora novela que, de paso, levanta acta, por lo menudo, de la vida cotidiana en la URSS, es un retrato del personaje que le da título, viuda con un hijo adolescente, joven balilla del Komsomol, a su cargo, que debe meterse a oficinista en una editorial de Leningrado para mantenerlo.

Es tan disciplinada que se integra en los engranajes del sistema, entre los camaradas del Comité sindical. Su vida transcurre feliz—sólo desliza críticas leves e íntimas al soporífero estilo del realismo socialista, enfangado en batallas heroicas, logros fabriles y maquinaria pesada— hasta que, tras el asesinato de Kirov, se desata la gran purga estalinista. Sofia es tan ingenua que considera sin dudarlos culpables de delirantes acusacio-

«Amat-Piniella
escribe 'K. L. Reich'
nada más abandonar
Mathausen, como 'Si
esto es un hombre',
de Primo Levi»

Winder: «En un siglo tan bárbaro, como lo es el nuestro, los artistas tienen el deber de defender la dignidad del hombre, la dignidad del espíritu»

nes a troskistas vinculados a la Gestapo, terroristas contrarrevolucionarios, saboteadores de trenes, médicos bandidos... en fin, toda la ralea de enemigos del pueblo, el millón y medio de pobres víctimas del terror policial y totalitario implantado por Stalin y sus ingenieros del alma. ¡Cuántos inocentes cayeron subyugados por la propaganda dictatorial del régimen! Pero... ¿y si de repente el sinsentido criminal se precipita como una absurda e ineluctable pesadilla paranoica, el cumplimiento de la profecía kafkiana, sobre la bondad, involuntariamente cómplice de los engañados y convencidos?

Verismo siciliano

Però la dignidad no sólo se pone a prueba en los episodios cruciales y más adversos de la historia, sino que debe levantarse en todo momento y lugar, como se demuestra en 'La maestra Annuzza', de Elvira Mancuso, seguidora del verismo de mi admirado Giovanni Verga. ¡o que para

mi es una garantía. Siciliana como él, publicó esta novela a principios del XX, pero sólo cuando en los años ochenta la recuperó Italo Calvino, con prólogo de Leonardo Sciascia, obtuvo cierta repercusión. Su costumbrismo detallista, con honduras, hasta tanta verdad como sugerencia, así como la construcción clásica y redonda de los personajes, a la antigua usanza – tanto la protagonista, mujer de rompe y rasga pese a su frágil aspecto, como su prometido, cuya dignidad somete a una dura prueba –, más la penetración tan precisa como sutil en los intrincados de la machista vida campesina, me han resultado hartoo gozosos.

Ningún escritor, ningún lector, deberíamos olvidar nunca las palabras de Winder, pronunciadas en 1943 pero válidas para el presente: «En un siglo bárbaro, como lo es el nuestro, los artistas tienen el deber de defender con perseverancia la dignidad del hombre, la dignidad del espíritu». Amén.